

AMÉRICA LEE
EL PORTAL DE REVISTAS
LATINOAMERICANAS DEL CEDINCI

Karina Jannello

Profesora en Letras (IES N°1), Diplomada en Bibliotecología y Ciencias de la Información (UBA), Magister en Sociología de la Cultura (IDAES/UNSAM) y doctoranda en la carrera de historia (UNLP). Ha publicado diferentes artículos centrados en la Guerra Fría cultural y el Congreso por la Libertad de la Cultura en América Latina. Se desempeña como responsable de la Biblioteca / Hemeroteca en el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas, CeDIInCI, donde se especializó en desarrollo de colecciones de publicaciones periódicas y preservación y conservación en papel.

Los apocalípticos que hace apenas unas décadas anunciaron entre varios fines, también el fin de las revistas, al menos en este rubro han enmudecido. Incluso ya a fines del siglo XX, el semanario parisino *Le Nouvel Observateur* comprobaba el inicio de un ciclo de renovación del mundo revisteril, gracias al cual “*las revistas recobran nueva juventud*”¹. No se equivocaba. Ya sea que hayan virado su formato, o que hayan nacido en la era digital, la oferta de revistas periódicas en la *web* es hoy inabarcable.

Ya sea porque el ciclo de las ediciones en papel entró en su etapa de declive, o bien porque el género supo adaptarse exitosamente al universo de la informática, las revistas vienen siendo objeto de atención del periodismo, de las ciencias de la comunicación, de la crítica cultural, de la historia del arte y de la historia a secas. Hasta hace pocas décadas atrás no eran más que un cantero de donde extraer informaciones útiles. Hoy se han convertido en objetos de estudio por derecho propio. Reconsideradas como artefactos culturales complejos, ya no importa sólo un artículo en cuestión, sino el índice en el que se inscribe, los vínculos que establece con los textos que preceden o suceden, las ilustraciones que acompañan y resignifican, o las jerarquías que revelan las tipografías de tapa. Importa también dar cuenta del director, el consejo editorial, el radio de colaboradores. Y asimismo es necesario identificar las relaciones diacrónicas que establece unas revistas con otras que la antecedieron, y aquellos vínculos sincrónicos que contrae con otras revistas de su campo nacional e internacional.

Lo dicho hasta aquí vale particularmente para América Latina. Las revistas jugaron un rol clave en la constitución de los Estados latinoamericanos. Y volvieron a jugarlo en la constitución de nuestras literaturas nacionales, en la configuración del modernismo, en la explosión de las vanguardias, en la articulación continental de la Reforma Universitaria, y en la irradiación de la nueva izquierda latinoamericana de los años 60 y 70. Las revistas latinoamericanas, lejos de sumarse como una forma adicional al libro o al diario, constituyen “*una de las dimensiones más apasionantes de la vida intelectual de nuestro continente*”. “*Vehículos privilegiados del debate político-cultural*”, configuran un mirador excepcional desde el cual seguir los avatares de la vida política, cultural e intelectual de América Latina². Hoy resulta evidente que no se puede prescindir de examinar las revistas si se quiere analizar

¹ Gilles ANQUETIL, “Les champs de Bataille”, en *LNO* n° 1794, 25-31 marzo de 1999, p. 137. Citado en Nora PASTERNAK, *Sur una revista en la tormenta. Los años de formación 1931-1934*, Buenos Aires, Paradiso, 2002.

² Horacio TARCUS, “Las revistas en la trama cultural latinoamericana”, en: I^{er} Congreso de Historia Intelectual de América Latina, Universidad de Antioquia, Facultad de Comunicaciones, Grupo de Estudios de Literatura y Cultura Intelectual latinoamericana, Medellín, 12 al 14 de septiembre de 2012.

estos espacios o reconstruir el corpus de ideas de que se nutrían los diferentes sectores de la cultura.

Guiados por esta visión, el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDInCI) creó *Américalee. El portal de revistas latinoamericanas del siglo XX*, un espacio virtual que se propone hacer accesibles las publicaciones emblemáticas de la cultura y la política de nuestros países. El punto de partida documental es el acervo del CeDInCI, institución que viene conformando desde sus inicios en 1998 una hemeroteca que hoy supera los 8000 títulos de publicaciones periódicas. El nombre del portal rinde homenaje a la empresa editorial libertaria *Américalee* (1942-1972) fundada por América Scarfó –la compañera del legendario Severino Di Giovanni– junto a Domingo Landolfi.

El proyecto reconoce otros precedentes latinoamericanos inspiradores más recientes, como *Memoria Chilena*³ y *Publicaciones Periódicas del Uruguay*⁴. Pero nuestro objeto son los periódicos y las revistas de todo el continente, no sólo los de carácter cultural sino también político; no sólo aquellos de perfil literario sino también artístico, cinematográfico o teatral; en un arco tan amplio que incluye a la prensa obrera así como a los boletines universitarios, las publicaciones periodísticas y las revistas de humor. Se han recuperado órganos de movimientos tan diversos como el modernismo literario de fines del siglo XIX, el anarquismo, el socialismo, el comunismo, las vanguardias, la reforma universitaria, el antifascismo, los nacionalismos, el socialismo, el trotskismo, el comunismo, pasando por todas las variantes de la nueva izquierda latinoamericana y llegando a las revistas contemporáneas.

Américalee es el resultado de las sostenidas políticas que se dio el CeDInCI para dar a las publicaciones periódicas el lugar relevante que merecen en nuestra historia cultural, facilitando acceso abierto a su acervo. Desde sus inicios, allá por 1998, el Centro realizó incipientes esfuerzos como la edición facsimilar de revistas míticas como «*Contorno*», «*Pasado y Presente*», «*Cristianismo y Revolución*», o publicaciones inhallables en bibliotecas de todo el mundo como el «*Certamen Internacional de La Protesta*» de 1927. Estas publicaciones se ofrecieron en venta a precios módicos en formato CD-Rom y luego en DVD. Aunque se

³ *Memoria Chilena* ofrece acceso libre a las colecciones del acervo de la Biblioteca Nacional de Chile y otras instituciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM). El proyecto se lanzó en el 2003 convirtiéndose en una experiencia pionera en la difusión del patrimonio cultural a través de la red.

⁴ *Publicaciones Periódicas del Uruguay* nace en 2004 como proyecto del Seminario de Análisis de la Comunicación que dirigía Lisa Bloc de Behar. Se propuso entre otras actividades la conservación y difusión obras impresas del acervo cultural nacional.

prepararon otros títulos, la tecnología iba quedando rápidamente obsoleta (las computadoras de última generación ni siquiera traían lectoras de discos) y la migración de datos a otros formatos duros se hacía costosa. A partir del año 2010 el CeDInCI decidió ofrecer estas digitalizaciones con libre acceso en su sitio web (www.cedinci.org). Pero luego de evaluar los méritos y debilidades de esta estrategia, se optó por avanzar en un programa más sistemático y organizado, que no se limitara a una mera sumatoria de imágenes digitalizadas, sino un portal organizado, de características más integrales, donde las revistas se ofrecieran en cuidadas ediciones, acompañadas de índices y estudios. Fue así que el CeDInCI dio con *AméricaLee* un paso decisivo en su política de digitalización y acceso remoto a un patrimonio que, consideramos, debe ser de dominio público.

Ese primer paso fue posible gracias al apoyo inicial brindado por la *Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica*. En el año 2013 la Agencia aprobó al CeDInCI la ejecución de un PICT (Proyecto de Investigación Científica y Tecnológica)⁵ que permitió adquirir nuevos títulos de revistas así como completar colecciones en formación. Asimismo, dio un impulso enorme a las políticas de digitalización, otorgando identidad a una nueva área que si bien existía, no contaba con los recursos e insumos necesarios para llevar a cabo la tarea que significó la construcción del portal. Se logró comprar con esos fondos una cámara de cuadro completo, necesaria para los grandes formatos, y se consiguió contratar a una profesional para llevar a cabo la gestión de imágenes. Poco después, gracias a otro convenio particular, se recibieron dos escáneres profesionales para las imágenes de alta calidad en formatos medios y pequeños.

El Portal se inauguró en julio de 2016. Diez meses después, al momento de redactar estas líneas —mayo de 2017—, ofrece 60 publicaciones completas. El criterio de selección responde a diversas consideraciones, tales como la disponibilidad de una colección completa, su grado de demanda por parte de los lectores, su escasez o su inaccesibilidad en otras bibliotecas o portales, la valoración que hacemos nosotros mismos de su interés como documento cultural.

Entre los títulos ofrecidos destaca un núcleo de publicaciones de cultura libertaria conformado por *Martín Fierro* (1904-1905); *Germinal* (1906), que editaban en Buenos Aires Rodolfo González Pacheco y Teodoro Antillí; *La Campana de Palo* (1925-1927), que editaron Carlos Giambiagi y Atalaya; y *En Cuestión* (1971), la primera revista argentina que se hizo eco del Movimiento Situacionista. Asimismo, como un anticipo del proyecto más

⁵ “Publicaciones periódicas y proyectos editoriales de las formaciones intelectuales nacional-populares y de izquierda en Argentina (1910-1980)”, bajo la dirección de Alejandra Maihle (UNLP).

ambicioso de ofrecer una colección completa del diario anarquista *La Protesta*, principiámos con sus suplementos: el *Certamen Internacional de La Protesta* (1927); *La Protesta. Suplemento mensual* (1909-1909); *La Protesta. Suplemento Semanal* (1922-1926) y *La Protesta. Suplemento Quincenal* (1927-1930), y esperamos lanzar la extensa colección del periódico por etapas en el segundo semestre. Del Uruguay ofrecemos dos revistas de cultura libertaria: *Futuro*, que publicaba Edmundo Bianchi en Montevideo entre 1904 y 1905, con su suplemento *La Rebelión y Temas. Revista de cultura* (1965-1968), la publicación que lanzó Benito Milla, el laborioso anarquista español exiliado en Montevideo, creador de las editoriales Alfa y Monte Ávila. Y de Chile brindamos una colección de la primera época de la revista *SECH* (1936-39), órgano de la Sociedad de Escritores de Chile, que inspiraba por entonces el escritor libertario Manuel Rojas.

Anticipándonos a la celebración que haremos el año próximo del Centenario de la Reforma Universitaria, subimos a nuestro portal tres exponentes poco conocidos pero muy interesantes de la prensa reformista argentina: *Hoy* (1921), *Bases* (1919-1920) y *Mercurio* (1917-1918). De las revistas de cultura comunista, ofrecimos por ahora *Revista de Oriente* (1925-1926) de Buenos Aires, *Gaceta Literaria* (1956-1960) que dirigieron Pedro Orgambide y Roberto Hosne; y *Nueva Cultura* (1946), dirigida en Santiago de Chile por el historiador Marcelo Segall. De las publicaciones de cultura trotskista hemos subido *Clave*, que inspiraba León Trotsky durante su exilio en México y *América Libre* (1935), que editaban en Córdoba Aquiles Garmendia y Esteban Rey. En el cruce de la cultura antifascista, el socialismo de izquierdas y el comunismo ofrecemos *Ahora!* (1932), la revista de la Unión de Escritores Proletarios; *Contra* (1933), que dirigió Raúl González Tuñón; *Cauce* (1933-1934), que inspiró Ernesto Giudici; *Izquierda* (1934-1935) que impulsaron Carlos Sánchez Viamonte y un ala radical del socialismo argentino; y la legendaria *Flecha*, que dirigiera Deodoro Roca. Otras valiosas colecciones socialistas que resistieron desde la cultura la emergencia del peronismo fueron *El Iniciador* (1946), que inspiraba Dardo Cúneo e *Imago Mundi*, que dirigió José Luis Romero.⁶

Otro núcleo significativo lo constituyen las revistas de “nueva izquierda” de los años 1960 y 1970, con títulos muy demandados por los lectores como *Pasado y Presente*, la revista que editaran, entre otros, Pancho Aricó y Juan Carlos Portantiero; la trotskista *Fichas de Investigación económica y social*, dirigida por Milcíades Peña; *Militancia*, la publicación emblemática del peronismo de las bases; *Nuevo Hombre*, que devino el órgano del Frente Antiimperialista por el Socialismo (FAS); *Literatura y sociedad*, la revista de estética y política

⁶ Las imágenes fueron cedidas por el Portal José Luis Romero.

que dirigió Ricardo Piglia; *Cristianismo y Revolución*, creada por Juan María Elorrio e inspiradora de la Teología de la Liberación; y *Los Libros*, fundada por Héctor Schmucler. Del universo latinoamericano, hemos subido por el momento *Cuadernos Colombianos*, la revista de Mario Arrubla que ensaya una crítica de la violencia revolucionaria.

Un conjunto revisteril sumamente valioso es el que constituye la memoria del movimiento feminista y LGTB. Se articuló en vínculo directo con el *Programa de memorias políticas feministas y sexo-genéricas*, compuesto por un colectivo que coordina Laura Fernández Cordero en el marco del CeDInCI. Gracias a esta sinergia, *AméricaLee* pudo sumar títulos como *Somos*, del Frente de Liberación Homosexual; la inhallable *Sodoma*, del Grupo de Acción Gay; *Postdata*, del Grupo Federativo Gay; la primera época de *Persona*, dirigida por la feminista María Elena Oddone; y la célebre *Mariel*, la revista del exilio cubano en la que participaron figuras como Reynaldo Arenas, Severo Sarduy y Carlos Franqui, entre muchos otros.

También las vanguardias artísticas se hicieron presentes a través de sus revistas, por ahora con las revistas *Hexágono '71*, *Diagonal Cero* y *WC*, cedidas en convenio por el Centro de Arte Experimental Vigo. Y a su modo, con la renovadora *LD. Literatura Dibujada* que dirigió Oscar Masotta.

La literatura, el ensayo y la poesía están presentes con *Cuadernos Literarios de Oriente y Occidente*, que dirigió Samuel Glusberg; la poética *Sed* (1944-1946) de Osvaldo Vanascini, en la que colaboraron Oliverio Girondo y Rafael Alberti; y *La Rueda*, “última avanzada del surrealismo argentino”, como la definió Horacio Zabaljáuregui en la presentación expresamente redactada para nuestro sitio.

De la colección de revistas del exilio latinoamericano, hemos subido hasta ahora la reconocida *Controversia* (México, 1979-1981) y la casi desconocida *Hoy y Aquí* (1980-1981), que editaron exiliados argentinos en Estocolmo y la ya mencionada *Mariel*. Asimismo, están presentes algunos exponentes de la nueva izquierda contemporánea, como *El Cielo por Asalto* y *El Rodaballo*, expresiones de la cultura marxista de fin de siglo; o la boliviana *Barataria*, redactada por un colectivo intelectual que contó con las colaboraciones de Álvaro García Linera, Marc Saint-Upéry, Pablo Stefanoni, Maristella Svampa y Guillermo Almeyra.

AméricaLee apuesta a contribuir a una reconstrucción del tejido revisteril que contemple también las publicaciones más excéntricas al canon o las conexiones más débiles. Si bien la fuerza del tejido está dado por los grandes títulos y las formaciones más estables y nodales, nuestro portal quiere atender además a las constelaciones menores y más

efímeras, pero significativas a la hora de reconstruir la gran red revisteril. Publicaciones de apenas una entrega como como la situacionista *En Cuestión*, la antifascista *Aboral*, o la surrealista tardía *La Rueda*, que agregan un variopinto de sensibilidades al influjo hegemónico de grandes títulos como *Sur*, *Amauta* o *Casa de las Américas*, y enriquecen nuestro mapa mostrando el movimiento de las formaciones emergentes o residuales, para decirlo en los términos de Raymond Williams.

Fue para nosotros un enorme incentivo el reconocimiento que nos otorgó la UNESCO en 2016 a nuestra colección de “Prensa obrera en el Cono Sur”. Se trata de alrededor de 200 títulos de publicaciones que constituyen uno de los puntales del acervo del CeDInCI. Algunas de estas colecciones reconocidas ya se encuentran en *AméricaLee* – como *Ideas y Figuras*, *Martín Fierro*, *América Libre*, *Flecha*, *Izquierda* – y otras se encuentran prontas a ser incluidas, como el mítico diario anarquista *La Protesta*, fundado en Buenos Aires en 1897. De este no existe una colección total reunida en ninguna biblioteca del mundo, pero el CeDInCI ha logrado sumar copias digitales en diversos repositorios del país y del extranjero para ofrecer a los lectores de *AméricaLee* la colección más completa posible desde sus inicios hasta el presente.

En el afán de ofrecer un universo hemerográfico más rico que exceda la simple acumulación de títulos, cada revista se encuentra acompañada por una ficha técnica, que describe título, fechas límite, dirección, colaboradores, temas y particularidades; un índice – que contempla no solo el sumario, sino también llamamientos, solicitadas o publicidades– y una breve presentación o estudio realizado por algún investigador, que da cuenta del contexto de aparición de la revista, sus colaboradores, sus temas privilegiados y sus tensiones internas. Para una mejor accesibilidad, el usuario puede clicar la pestaña “*Estudios*” donde se visualiza el nombre de los diversos investigadores.

Como bien remarcaba Pluet-Despatin⁷, “*el mundo de las revistas no es uniforme y cada revista constituye un ámbito o forma de un tejido humano con sus estructuras, su modo de funcionamiento, y del que es posible establecer, a partir de diversos factores, una multiplicidad de tipologías*”. *AméricaLee* quiere dar cuenta de esa riqueza, para lo cual aspira a constituirse en un punto de encuentro entre investigadores y lectores. Quedan todos invitados a participar, ya sea prestando una colección, ofreciendo una digitalización, solicitando un nuevo título para el portal o proponiendo un estudio a las colecciones disponibles.

⁷ Pluet-Despatin, Jacqueline, “Une contribution a l’histoire des intellectuels: les revues” en *Les Cahiers de L’IHTP*, n° 20, París, marzo de 1999, número especial “Sociabilites intellectuels : lieux, milieux, reseaux”, pp. 125-136.